



con visos de certeza, que en la huerta de los mismos terrenos fueron un día reprendidos varios muchachos que se dedicaban a recoger frutas de sus árboles; según el Cardenal Mendoza, Arzobispo de Toledo, uno de los muchachos a quien el preceptor reprendía por aquel hecho dijo llamarse Miguel de Cervantes Saavedra.

La Dirección General de Regiones Devastadas encargó de la reconstrucción de este Convento a los arquitectos que suscriben el presente artículo, los cuales aceptaron, con el honor que se les encomendaba, todo el peso de la responsabilidad que contraían al encargarse de reconstruir un Convento de tanta tradición como el del Sacramento, emplazado precisamente en esa zona a que las Ordenanzas municipales dedican un capítulo especial conocido con el nombre de "Conservación histórico-artística".

Había, pues, que conservar la historia y el arte; era preciso respetar en su esencia purísima la tradición. Pero sin cambiar la historia,

*Detalle de puerta de entrada a una sala.—Arriba: Sala de visitas.*

